

**DISCURSO DE APERTURA DE LAS XXIX  
FIESTAS DE INVIERNO DE LA SOCIEDAD  
CULTURAL CASINO DE TORREVIEJA.**

Buenas noches Sr. Presidente del Casino de Torrevieja y su Junta Directiva, Señores representantes del Excelentísimo Ayuntamiento, Reina de las Fiestas del Casino, querida familia, amigos todos.

Aquí nos encontramos un año más en el prelude de la apertura de las Fiestas de Invierno del Casino de Torrevieja y utilizo este símil, ya que puede servir como introducción a los siguientes movimientos de una Programación, llevada a cabo por su Junta Directiva y resulta que me corresponde a mí estar en el atril para llevarlo a cabo a través de mi discurso; gracias por concederme tal honor.

Mercedes ha dicho tanto bueno de mí que me ha abrumado un poco y digo un poco porque si lo aumento, sé que le preocuparía. Muchas gracias “Marimer” como te llamamos en Torrevieja, por todo el afecto y amistad que me tienes. Va a ser difícil estar a la altura. Gracias Mercedes, muchas gracias.

Ha pasado ya un tiempo desde la fundación de esta Sociedad en 1867 con el nombre de “Casino Numancia” y de su Reglamento quince años después, pero no se ha menoscabado su esencia de bien hacer y permanecer a lo

largo de tantos años, sabiendo siempre aportar en cada época social, todos los instrumentos culturales del momento para conseguir estar siempre en la cresta de la ola y dar satisfacción a todos sus socios y al resto de personas que nos visitan.

Esta Sociedad Cultural ha sido el eje y centro de la mayor parte de las actividades culturales durante muchos años en nuestra población, manteniendo y conservando siempre en perfecto estado y como si no hubiera pasado el tiempo, este precioso y emblemático edificio, una de las señas de identidad de la ciudad de Torrevieja. Tenemos que agradecer a todas las personas que han intervenido en su conservación, restauración y mejoras, sin menoscabar esa armonía de estilos de la que toda persona que entra puede apreciar y admirar.

Como los tiempos van avanzando (casi galopando) a tanta velocidad, la sociedad de Torrevieja ha tenido la recompensa de muchos esfuerzos conjuntados por parte de muchos estamentos a lo largo de años anteriores. Todos recordamos cuando muchos vecinos tenían que ir a Alicante o Murcia a ver teatro de Compañías Nacionales, o conferencias de personalidades varias o a disfrutar de una ópera, o conciertos sinfónicos, hacer algún cursillo, o ver una muestra pictórica de relevancia. Todo lleva su tiempo y con esfuerzo e interés (claro, y algo de capital.....) hoy podemos disfrutar de todo eso en nuestra ciudad. Y este Casino nunca ha dejado de contribuir a ello.

Pienso que Tomás haya propuesto a mi persona como mantenedor, por el cariño que el sabe tengo a mi ciudad; nuestra ciudad, en nuestro caso, elegida por mi mujer y por mí mismo para iniciar nuestra vida familiar y criar a nuestros futuros hijos (por entonces), empadronándonos como ciudadanos de bien en el año 1975 sin requerimiento alguno, por nuestra voluntad y empeño, para vivir junto al mar, aspirando su aire lleno de libertad que con nuestra juventud por entonces, no pondría límite a nuestras ilusiones, y en muchas conversaciones con él, dada su facilidad de aproximación por su cordialidad, (pues guárdate del hombre callado, como debes guardarte del río silencioso cuyo fondo se desconoce), así pues había salido el tema: por Torre Vieja todo lo que esté en nuestras manos y como aquello de “todo en nuestras manos”, podría sonar algo pretencioso, diré como decía Ovidio: de la unión de muchos se forma un gran montón y en Torre Vieja somos muchos con grandes ilusiones, somos tantos como ciudadanos torrevejenses habitan en la misma. Además dice una antigua norma de derecho: que diez personas hacen un pueblo por lo tanto menudo pueblo tenemos, podría decirse un lema: una ciudad del presente y del futuro.

Es una suerte que el Excelentísimo Ayuntamiento realizara un Convenio con la Universidad Miguel Hernández de Elche a la que pertenezco, para implantar una Sede Universitaria en Torre Vieja y poder tener las Aulas de la Experiencia y los Cursos de Verano, entre otras cosas, un motivo más para seguir con tertulias en los

salones del Casino comentando las clases del día anterior y haciendo nuevas amistades; una manera estupenda de ocupar un ocio positivo. Congresos, Cursos, Conferencias, aprender por el gusto de saber, por curiosidad. Todos los métodos y opciones diversas para fomentar la cultura, en cualquiera de sus manifestaciones, en nuestra querida ciudad, son válidos. Todos debemos esforzarnos siempre en mejorarlos, por eso, porque la queremos y como decía Plinio el Viejo: el labrador, si no va encorvado, hace los surcos torcidos y esa es la labor de cualquiera de nosotros que podamos estar en algún punto referente, debemos de trabajar duramente para intentar lograr algún provecho para nuestra sociedad, en este caso para la sociedad tan variopinta que recoge nuestra querida Torre Vieja y que gracias a ella hace que ésta esté en plena ebullición en todo el mundo y nunca en mejor ocasión podemos decirlo pues recientemente se han entregado los premios de novela y poesía “Ciudad de Torre Vieja”.

Siempre hay cosas que hacer en esta Casa, la programación es extensa, no falta de nada y creo que da gusto a sus socios siempre ávidos por saber de éste y de aquéllo. El Equipo Directivo no para de preparar actos y eventos para mitigar en parte la curiosidad intelectual de sus amigos, por eso se esfuerzan en conseguirlo mejor y dar curso a las peticiones que les requieren por lo que está claro que es difícil la quietud en el ocio, así lo demuestran.

Hay coloquios con distintos temas e interlocutores adecuados, siempre de actualidad. Desfiles de moda, exposiciones de cuadros, fotos de distintos autores y

escuelas. Recitales de música ¿ Qué música?. Toda o .....  
¿falta rock and roll?. Toda la música es bella, nos hace sentir y no importa el origen o el idioma de sus canciones; importa que nos llegue la fuerza de su intérprete.

Corales, bandas ¡ no hay familia en Torrevieja que no tenga dentro de ella una persona por lo menos que cante o toque un instrumento o incluso que esté en la Escuela de Teatro. Qué delicia!

Aquí disfrutamos de ópera, zarzuela, musicales modernos, música ligera, poesía, teatro (leído o representado). También acude al Casino la presentación de la Revista virtual Ars Creatio, ¡cómo no, Internet!, revista que practica la disciplina del bien discutir o arte de la discusión a través de la información, pues como decía Horacio: el hombre aprende más rápidamente y recuerda con más agrado lo que le hace reír, que lo que considera digno de aplauso y veneración y yo añadiría “y lo que le hace pensar” y ahí entra la discusión, no la discusión verbal si no la discusión intelectual, que se lleva muy bien además con expresiones corporales como la danza que en este mismo espacio hemos visto en representaciones preciosas de alumnas aventajadas de las Academias y Escuelas de Baile.

Y aquí mismo los más románticos disfrutaban (disfrutamos) con las serenatas ¡ qué dulzura!

Y por supuesto cuando llega el Certamen Internacional de Habaneras y Polifonía, el Casino bulle de tertulias: en esta mesa, en aquélla, arriba, en la terraza exterior. No se habla de otra cosa, todo son comentarios, apreciaciones, matices: esta coral me gusta más que aquélla; pues la de Rumanía fue preciosa y a los de Manila se les entendía muy bien. La polifonía de la Universidad Politécnica de Valencia no tuvo igual. Y así una tertulia con otra y casi todos son expertos. Ya sabemos: o alguien toca en su casa o alguien canta y además llevan 54 años asistiendo al Certamen ¡ como para no entender!.

Deseo recordar la memoria de nuestro inolvidable maestro Ricardo Lafuente Aguado que tantas veces nos a amenizado en esta Sociedad Casino de Torre vieja y con el que me unía una buena amistad de la cual presumo a través de sus libros y discos que tan amablemente me dedicaba. Gracias Ricardo por tu inestimable legado para el futuro de las generaciones y gracias por las veladas que nos diste en directo, seguro que has organizado algún coro para cantarle a Torre vieja desde donde estés.

En la cultura y personalidad de una población relativamente joven como la de Torre vieja intervienen entre otros factores las tradiciones y costumbres y trabajos, clásicos, como es la extracción de la sal y comercio con ella a través de la navegación, y la flota pesquera (aunque haya disminuido un poco) y otros mas modernos y contemporáneos, como es todo lo relacionado con la industria del turismo. Este ir y venir de gente de otros lugares, las mejoras territoriales, ese intercambio de

conocimientos que tanto enriquecen a una población (la nuestra que recibe y la del regreso del visitante) es un lujo que nuestra ciudad de Torrevieja tiene en cuenta.

En todo este proceso, la Sociedad Cultural Casino de Torrevieja ha estado atenta, ha sabido conservar sus raíces y a su vez ampliar todas las novedades de bien que por aquí hayan pasado. Sus Equipos Directivos han sabido ser “esponjas” y con la colaboración y aprobación de sus socios han realizado aperturas que facilitan el camino de una sociedad privada, muy bien anclada en sus raíces y al mismo tiempo abierta a un futuro prometedor de colaboración y aportaciones culturales y a su vez lúdicas (la cultura no tiene por qué ser aburrida). Y aquí hemos llegado de nuevo a internet. Qué maravilla que desde cualquier parte del mundo una persona conecte, pinche la página del Casino y se puede enterar en su casa, en su trabajo (si puede), en un jardín, de todo lo que el Casino vive día a día. Cómo los socios y amigos aplauden y gritan ¡Vivas a la Purísima! cuando pasa en procesión por aquí delante y pueden ver los fuegos y tracas que le ofrecen. Al igual que con la Virgen del Carmen; ese paseo por la bahía con todos los barcos engalanados con banderas, presentándose ante Ella y pidiéndoles su bendición.

El Casino también está presente en las procesiones de Semana Santa, cada año ganando auge y calidad ¡ qué fotos mas hermosas se han conseguido desde su terraza balconada!.

Desfiles de bandas de música, pasacalles; encuentros de Comunidades Extranjeras residentes aquí. Siempre el Casino está presente y atento. Si alguna Asociación requiere algo de él, ofrece sus salones (si se encuentran libres que no es fácil). Si un amigo viene a Torrevieja, visita obligada es el Casino y siempre con gusto: cuadros, artesonados, lámparas sin igual, estos salones y estancias tan confortables de estilos diversos.

Mucha expresión cultural pasa por nuestro Casino. Periodistas, escritores, diplomáticos. Si se presentan revistas, no menos hay presentación de libros, de los de toda la vida, nuestros compañeros de viaje; ellos nos ilustran, entretienen, nos hacen sufrir o reír (según sus historias). Con ellos crecemos y maduramos. Estudiamos en ellos para prepararnos más a fondo y de ellos nos servimos (sobre todo los que nos dedicamos a la enseñanza), como utensilios valiosísimos y para formar generaciones cada vez más preparadas para este mundo a su vez más competitivo. Siempre un libro en la mano o cerca de ella.

En el Casino se pasa bien, se pasa muy bien. Es un entorno agradable hecho para disfrutar: ambiente sano, educado, con actividades, encuentros con amigos y charlas alrededor de un café o una cerveza, según la hora.

Y ya hemos llegado al baile. Y ..... ¿cuál es el más importante?. El baile de la Coronación de la Reina del Casino. ¡qué emocionante! qué evento más bonito: todas las bellezas de Torrevieja acuden a felicitar a nuestra

Reina y cada año la Comisión consigue sorprendernos más que el anterior, siempre acierta con unas reinas completísimas, bellas, atractivas, cultas, simpáticas, con mucha personalidad y que nos representan, dónde quiera que vayan, con toda dignidad y de las que siempre nos sentimos muy orgullosos.

No me puedo olvidar de hacer una referencia muy cariñosa a una Reina muy especial, (cuya familia es muy querida para mi y mi familia) de hace unos poquitos años atrás; estoy hablando del año 1.944. Cuando se empieza a normalizar un poco la vida social del Casino, después de penurias económicas y de reconstrucción, como en toda España. Me estoy refiriendo, como la mayoría sabéis, a la señorita (en aquella época) Pilar Pacheco, Reina de los Juegos Florales en los que fue mantenedor de los mismos el Arcipreste de Santa María de Elche, el sacerdote torrevejense D. Filiberto Aguirre, estando invitado el Presidente de la Diputación. Un saludo desde aquí para Pilar y su familia.

Por eso, antaño y hoy, las reinas siempre son completísimas, bellas, atractivas, cultas, simpáticas y con mucha personalidad. Creo que estaremos todos de acuerdo.

Y ese baile que empezaba con la Coronación de la Reina termina la noche de Fin de Año: uvas, champán, confetis y buenos deseos para todos.

Y eso es lo que yo quisiera desear a todos ustedes en esta noche. Que el Programa de Fiestas de Invierno que el Equipo del Casino presenta sea del agrado y disfrute de todos nosotros, pues me consta el empeño que toda la Directiva ha puesto en que así sea ¡ y cualquiera le dice “que no” al Presidente! y ..... además baila siempre con la Reina. Vicenta : tú no te preocupes, son .... “sacrificios del cargo”.

Que dicho Programa nos ilustre con sus temas y ponencias y entretenga. Que sirva para relacionarnos como sociedad, de persona a persona; seguro que sabremos encontrar y apreciar algo que se nos había escapado en ocasiones anteriores. Un Programa ameno que ponga un granito de arena, de felicidad y alegría; que mitigue alguna pena o desencuentro (o ..... una nueva subida de la gasolina). En fin, que nos sirva para estar en armonía con nuestro entorno y con nosotros mismos.

Bueno amigos, habéis tenido mucha paciencia. Mi cabeza y mis años de docencia universitaria (Dios mío, ya son 31 años y parece que fue ayer cuando empecé), me pedían otra presentación pero en cuanto cogí el teclado del ordenador empezaron a fluir a chorro todas estas palabras encadenadas; como cae la Sal desde la cinta transportadora al fondo de las bodegas hambrientas de ese precioso y brillante tesoro, esas bodegas de los barcos mercantes que recalán en nuestra preciada y especial Bahía. Y hablando de sal introduciré parte de unos versos a este elemento tan querido y que ha posibilitado el desarrollo de nuestra ciudad, que Blanco Calero describió en el Estudio

Histórico de la ciudad de Torrevieja, en las décimo cuartas Fiestas de Invierno y que dicen:

¡ Ay con sal con sal!  
¡Ay! Con sal “te quiero”

Ay con sal y sin sal  
y con sal “te quiero”

Finalizo esta presentación con todas esas palabras que salieron de lo más profundo de mi corazón y ..... ahí se han quedado. ¡ y cualquiera le dice “que no” al corazón!.

Deseo que disfrutéis de estas vigésimo novenas Fiestas de Invierno de nuestro querido Casino de Torrevieja y que seáis indulgentes conmigo si esperabais otra cosa.

Muchas gracias por vuestra atención y consideración.

*A D. Tomás Martínez Doménech, Presidente del Casino y a toda su Junta Directiva por la atención que han tenido hacia mi persona honrándome con tal alta distinción.*  
MUCHAS GRACIAS.

Torrevieja 30 de Noviembre de 2008

Fdo: José Manuel Javaloyes y Miravete